

Léxico estudiantil. Comentario sobre un repertorio

Alba Valencia
Universidad de Chile

Nos ha parecido que una de las formas de colaborar con las tareas educativas es contar, en un futuro no muy lejano, con un relevamiento del léxico de los estudiantes chilenos para ponerlo a disposición de los profesores de aula y de los autores de textos escolares, en primera instancia. Una vez conocido el vocabulario de los educandos, se puede evaluar cuáles son las carencias, qué área precisa refuerzo, cómo alcanzar las metas cuantitativas y cualitativas. En esta línea se ubica el siguiente trabajo.

La recopilación y análisis del léxico se ha realizado siguiendo la metodología estadística usada actualmente para determinar el índice de disponibilidad léxica.

En el presente trabajo procuraré analizar parte del material recopilado para estudiar el léxico disponible de los estudiantes de IV año de Educación Media¹. El universo muestral de la mencionada investigación fue de 2052 individuos que cursaban el último año de Educación Media. Las variables de estratificación usadas para la selección de la muestra fueron:

¹ Proyecto financiado por FONDECYT (N° 1940533).

sexo, nivel sociocultural, régimen educacional (público / privado), regionalidad (Región Metropolitana / resto de las Regiones) y procedencia poblacional (urbano / rural)². A los estudiantes así seleccionados se les aplicó una encuesta en la que se les pedía anotar el léxico correspondiente a 18 centros de interés o campos nocionales. El material resultante de la encuesta es riquísimo y espera ser explotado para llegar a tener una idea clara con respecto al léxico que manejan los estudiantes de este nivel de escolaridad.

En esta ocasión, me ocuparé del centro de interés: "Plantas y Animales", para analizar en este repertorio cuantitativa y cualitativamente el léxico disponible de los estudiantes chilenos en su conjunto, el de los estudiantes de la Región Metropolitana y el de los estudiantes que habitan en las otras Regiones del país.

LÉXICO DE FLORA Y FAUNA

Al disponer los términos de este centro por el índice de disponibilidad léxica (IDL) en forma descendente, se advierte que las 333 primeras palabras están disponibles para todos los encuestados.

A pesar de que se les pidió que escribieran "todos los nombres de animales y plantas que conocieran", los sujetos anotaron también otros términos que, si bien están o pueden estar relacionados con este centro de interés, no pertenecen a él en sentido estricto. Dichas palabras se han mantenido en los listados porque, aparte de dar cuenta de la capacidad asociativa de los estudiantes, muestran al mismo tiempo el precario grado de fidelidad con que ellos decodifican órdenes orales.

En Valencia y Echeverría (1998)³, categorizamos las 100 primeras menciones de este centro, distinguiendo mascotas, animales de trabajo, animales perjudiciales, especies cultivadas para la producción e industria, especies autóctonas protegidas, especies silvestres, plantas ornamentales, animales exóticos y términos genéricos.

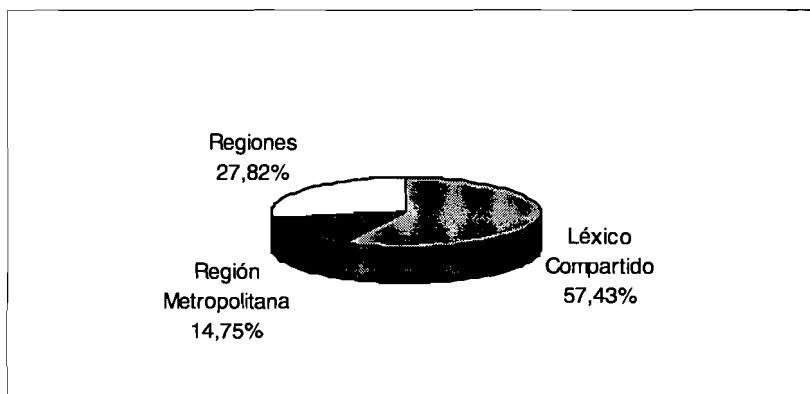
² Mayores datos sobre la muestra pueden encontrarse en Valencia, A. (1997). "Disponibilidad léxica. Muestreo y estadísticos". *Onomazein*, 2: 196-226.

³ Valencia, Alba y Max S. Echeverría (1999). *Disponibilidad léxica en estudiantes chilenos*, Santiago: 278-279.

Ahora, procuraré mostrar el tipo de léxico de los sujetos, agrupándolos desde un punto de vista diatópico.

El dato estadístico general es que para el ámbito de este centro de interés los informantes conocen 895 palabras diferentes. Para el análisis que presento aquí distinguiré tres situaciones, puesto que hay una cantidad de términos que son conocidos por todos los estudiantes de la muestra: el 57,43 %; otro, que solo maneja el grupo de estudiantes de la Región Metropolitana (RM): 14,75 %, y un tercero, que aparece como privativo del grupo compuesto por los estudiantes de las otras doce Regiones del país (en adelante, Regiones) y que constituye el 27,82 % de las menciones. Esta situación se puede apreciar en el gráfico siguiente.

GRÁFICO 1

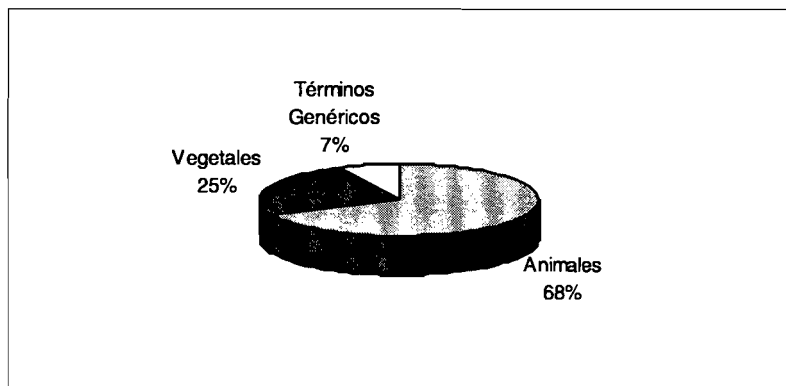


Trabajaré solo con las 100 primeras palabras de cada uno de los tres grupos señalados, dispuestas por índice de disponibilidad léxica en orden descendente.

LÉXICO COMPARTIDO

En las 100 primeras menciones compartidas por todos los encuestados, se constata que mayoritariamente un 68 % da nombres de ejemplares del llamado reino animal, en tanto que la nominación de vegetales alcanza un 25%. El 7 % restante corresponde a términos genéricos o relacionados con el centro.

GRÁFICO 2

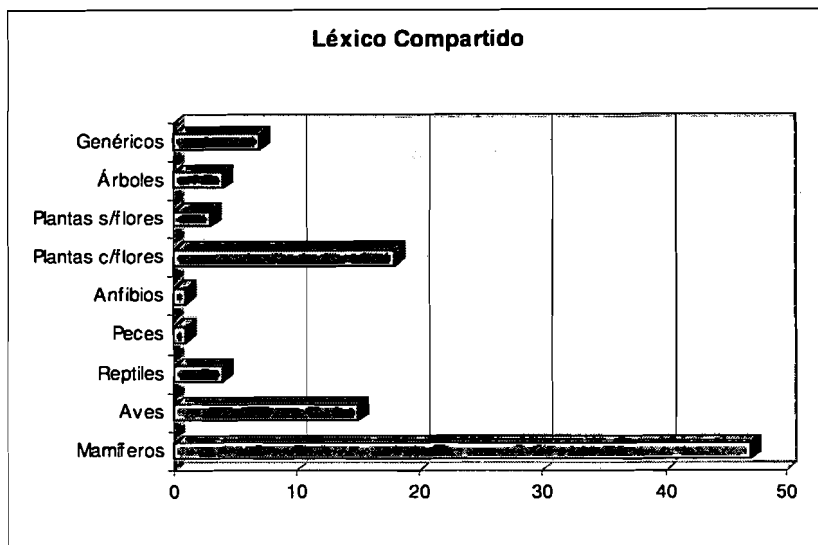


La lista comienza con *perro* (mencionado por 1943 sujetos), *gato* (por 1882), *caballo* (por 1538), es decir, animales mamíferos, domésticos, los más cercanos a la experiencia de los sujetos, especialmente los dos primeros; luego *vaca*, *león*, *elefante*, y se continúa con *burro*, *tigre*, *jirafa*, *mono*, *ratón*, *conejo*, *oso*, *toro*, *chancho*. Más abajo en el listado aparecen *oveja*, *camello*, *buey*, *puma*, *cerdo*, *zorro*, *cebra*, *rinoceronte*, *hipopótamo*, *baleena*, *ardilla*, *cabra*, *huemul*, *leopardo*, *pantera*, *lobo*, *cerdo*, *canguro*, *foca*, *ternero*, *yegua*, *liebre*, *delfín*, *hiena*, *ornitorrinco*, *asno*, *pudú*, *mula*, *llama*, *koala*, *gorila* y *jabalí*. En el lugar 18, después de *chancho*, aparece la primera mención de un ave: *gallina*; más abajo, *loro*, *pato*, *cóndor*, *canario*, *pollo*, *águila*, *gallo*, *avestruz*, *ganso*, *gorrión*, *búho*, *paloma*, *pavo* y *gaviota*. Los reptiles están representados por *cocodrilo*, en el lugar 42 de la lista; se nombran además: *serpiente*, *tortuga* y *culebra*. El único pez que aparece en estas 100 menciones es *tiburón*, número 67 en el listado. De los anfibios solo aparece, en el lugar 73, *sapo*.

En cuanto a los vegetales, la primera mención es *rosa*, en el cuarto lugar del listado general, anotada por 1270 encuestados. En los 25 nombres de plantas que resultan más disponibles para todos los sujetos, predominan claramente los nombres de flores, los que en orden descendente de IDL son *rosa*, *clavel*, *margarita*, *orquídea*, *violeta*, *jazmín*, *petunia*, *gladiolo*, *azucena*, *oreja de oso*, *camelia*, *amapola*, *hortensia*, *pensamiento*, *malamadre*, *maravilla*, *girasol* y *copihue*. Las plantas sin flores que mencionan son: *gomero*, *helecho* y *filodendro*; los árboles: *pino*, *manzano*, *eucalipto* y *naranja*.

Como términos genéricos del vocabulario compartido por los estudiantes, encontramos en estas cien primeras menciones *flor*, *pájaro*, *árbol*, *pez*, *pasto*, *enredadera* y *arbusto*.

GRÁFICO 3



Al observar con mayor atención este listado de vocablos, se puede constatar que, aparte de nombres de animales que están en la experiencia inmediata de los jóvenes, se encuentran nombres de animales procedentes de otras latitudes que viven en nuestro territorio solo en zoológicos. Lo notable es que estos últimos aparecen con alto índice de disponibilidad: *jirafa*, *rinoceronte*, *hipopótamo*, por ejemplo.

Llama la atención el hecho de que entre estos 100 vocablos no aparezca el nombre de ningún insecto.

Un comentario que me parece pertinente respecto al listado de nombres de animales es que resulta de toda evidencia que los jóvenes informantes perciben como animales distintos a los que la comunidad hispánica ha distinguido lingüísticamente. Así sucede con *gallina*, *gallo* y *pollo*, pues aunque seguramente saben que “pollo” significa ‘cría de un ave’, es mayor la fuerza del uso que subentiende ‘cría de la gallina’. Otros casos de este tipo son el de *vaca*, *toro*, *buey* y *ternero* y el de *caballo* y *yegua*.

Los nombres de plantas que aparecen en estos 100 términos compartidos corresponden, principalmente, a nombres de plantas que dan flores. Se registran tres nombres de plantas que solo presentan hojas verdes y cuatro nombres de árboles: dos frutales y dos madereros.

En el fragmento del repertorio léxico que analizamos, se registran algunos pares de palabras para designar al mismo referente. Como, naturalmente, una presenta un IDL mayor que la otra, tenemos que suponer

que este es el vocablo más disponible para los sujetos. Es así como, entre los nombres de animales, aparece primero *burro* y después *asno*; *chancho* y después *cerdo*; *serpiente* y después *culebra*. Tanto *burro* como *chancho* son consideradas en nuestro medio como voces de registro coloquial, mientras que *asno* y *cerdo* son los términos patrimoniales usados en un registro formal. En el otro caso, se estima más formal *serpiente* que *culebra*. Como en Chile no existe variedad de estos reptiles, el uso ha consagrado *serpiente* y *culebra* como nombres de ejemplares, aun cuando se trata de nombres de especies de reptiles. Entre los nombres de plantas, aparece como más disponible el término *maravilla* frente a *girasol*. También en el habla común es más frecuente el uso del primero de ellos: *girasol* es un poco más formal.

En cuanto al tipo de vocabulario que encontramos acá, podemos decir que la gran mayoría de los términos corresponde a léxico patrimonial. Hay un chilenuismo: *chancho*, y algunas voces de origen indouamericano: *puma*, *llama* y *cóndor*, del quechua; *huemul*, *puquí* y *copihue*, del mapuche.

LÉXICO DE REGIONES

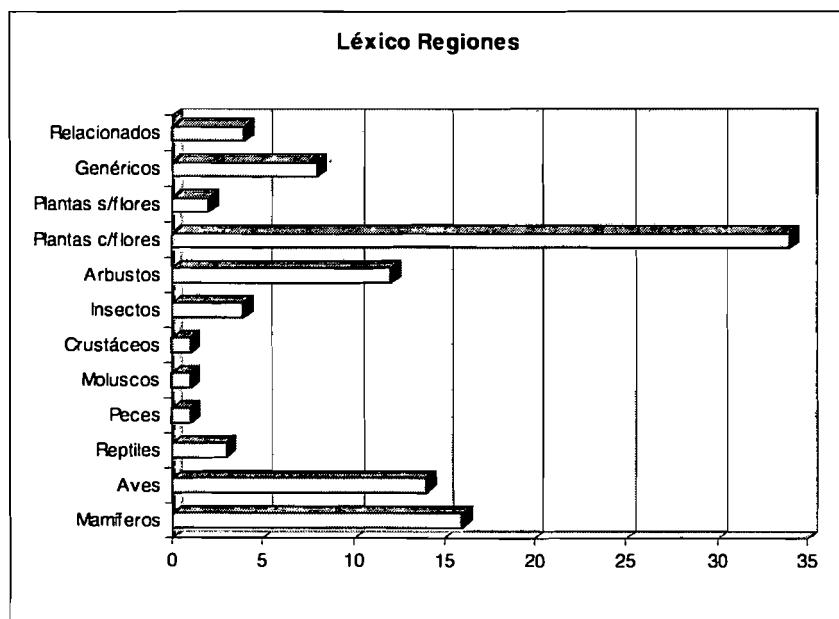
El léxico diferenciado hay que espigarlo a lo largo de la lista completa de 875 términos. Buscamos también los primeros 100 dados por estudiantes del grupo "Regiones". El primero de ellos está en el lugar 334 de la lista general y es *avutarda*. Otros nombres de aves son *bandurria*, *cacatúa*, *treile*, *corneja*, *águila real*, *cormorán*, *tuetué*, *correcamino*, *turca*, *guajolote*, *oca*, *garzatagua* y *pidén*. De los mamíferos se encuentran mencionados: *pericote*, *chihuahua*, *tonina*, *güiña*, *chingue*, *pequínés*, *zarigüeya*, *rintintín*, *bulldog*, *lassie*, *gran danés*, *perro siberiano*, *boxer*, *hurón*, *cabrita*, *cocker*. Registramos también tres nombres de reptiles: *anaconda*, *cascabel* y *tiranosaurio*; uno de pez: *albacora*; uno de molusco: *macha*; uno de crustáceo: *krill*. Anotan cuatro nombres de insectos: *grillo*, *polilla*, *moscardón* y *drosophila*.

La lista de los vegetales es más numerosa, 48 en total, y en ella pueden distinguirse nombres de árboles como *lingue*, *ñirre*, *pino oregón*, *hualle*, *tequí*, *granado*, *chirimoyo*, *incienso*, *papayo*, *molle*, *secuoya* y *caquí*; nombres de plantas con flores como *rododendro*, *nido de amor*, *flor del inca*, *mosqueta*, *añañuca*, *ajenjo*, *grosella*, *canabis[sic]* *sativa*, *hierbabuena*, *zarza*, *chilco*, *cartucho*, *cañamo*, *flor de jarro*, *avena*, *cebada*, *maracuyá*, *malva rosa*, *murtilla*, *remolacha*, *flor de los Alpes*, *papiro*, *nido*, *vinagrillo*,

narciso, ilusión polacà, hierba luisa, pimpinella, planta del dólar, rap, copo de nieve, cicuta, ojo de gato y pasionaria; nombres de plantas sin flores como *líquen y cojín de reina*.

Los términos genéricos que aparecen son *res, capón, vegetación, planta de interior, heno, vivíparo, larva, arácnido*. Términos relacionados con este centro de interés en el que se pedían nombres de plantas, son los nombres de frutos anotados por los sujetos: *chirimoya, palta y banano*. También aparece un nombre de semilla: *café*. En este caso, no es aventurado suponer que los informantes ignoran que la planta se llama “cafeto”, pues dicha planta no se cultiva en nuestro territorio.

GRÁFICO 4



Al examinar el vocabulario peculiar de que da cuenta el grupo “Regiones”, se advierte que en la lista de nombres de animales aparecen nombres de razas de perros, como si se tratara de animales distintos. Así: *chihuahua, pequinés, bulldog, gran danés, siberiano, boxer y cocker*. También *Rintintín* y *Lassie*, que corresponden a nombres propios de perros “actores” protagonistas de películas infantiles y juveniles. Lo mismo ocurre con el *Correcaminos*, que es el nombre propio de un ave, personaje de una serie de “monos animados”. Otro caso es el de *tuetué*, una mítica ave agorera

que, según la creencia campesina, con su grito anuncia la muerte. Vemos con estos ejemplos que en los estudiantes encuestados se da una suerte de difusos límites entre realidad y ficción, por un lado, y de dificultad conceptual para discriminar entre la especie y la raza, por otro.

Este grupo aporta el nombre de un saurio extinguido, de insectos y de animales de pequeño tamaño, además de evidenciar en su vocabulario específico un variado conocimiento de la flora.

Para caracterizar los 100 ítemes léxicos del grupo "Regiones", podemos decir que se encuentran en él nombres patrimoniales, incluidos los anglicismos para designar razas caninas, pero también voces procedentes de lenguas nativas americanas, variantes regionales y un nombre científico.

En efecto, se conserva el étimo indígena en nombres de plantas nativas de América, de las cuales mencionan *chirimoyo* (y su fruto, la *chirimoya*), *molle* y *maracuyá*, del quechua; *papayo*, del caribe; *lingue*, *ñirre*, *hualle*, *tepú*, *añañuca*, *chilco*, del mapuche; *palta*, fruto del *palto*, del aimara. De origen mapuche son los nombres de aves: *treile* y *pidén*, y los de animales: *güiña* y *chingue*, en tanto que *pericote* es de etimología dudosa, probablemente quechua. Aparecen también en el listado un híbrido español-mapuche: *garzatagua*, y uno español-quechua: *flor del inca*.

Es curioso que mencionen *guajolote* y *oca*, nombres que no son frecuentes en el español de Chile, ya que los respectivos referentes se conocen en nuestro país como *pavo* y *ganso*, voces que, sin duda, los estudiantes manejan, pues aparecen en el léxico compartido.

Nombres regionales para mencionar plantas son, en general, estructuras descriptivas como, por ejemplo, *cartucho*, *flor de jarro*, *flor de los Alpes*, *copo de nieve*, *ojo de gato*, *planta del dólar*, *cojín de reina*.

Se incluyen dos términos científicos: *drosophila* y *canabis[sic] sativa*.

LÉXICO REGIÓN METROPOLITANA

En los estudiantes de la RM se advierte un vocabulario peculiar, constituido mayoritariamente por términos genéricos o relacionados con el centro de interés propuesto.

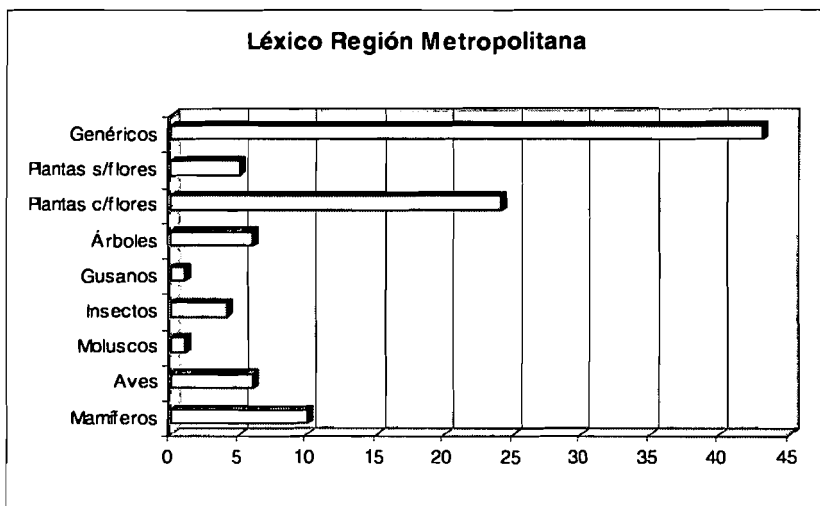
En su listado ellos anotan *invernadero*, *fruta*, *pistilo*, *alimento*, *bonsai*, *doméstico*, *botánica*, *espiga*, *fotosíntesis*, *huevo*, *ganadería*, *viña*, *primate*, *bandada*, *longuifolio*, *ganado*, *cardumen*, *animal doméstico*, *salvaje*, *octópodo*,

estambre, savia, manzaniar, bicho, ala, alimaña, fiera, leguminosa, planta acuática, rapiña, romeral, ave de rapiña, brote, botón, insecticida, pluma, comida, hueso, corazón de paloma, jaula, almendral, madera, cetáceo.

Las plantas que nombran son *espárrago, colchón de la novia, brócoli, dedal de oro, peonía, flor del lazo, viola, callampa, cedro, duraznero, garrade león, espuela de galán, corona del poeta, ciboulette, azafrán, belloto, platanero, camote, manzanillo, junquillo, tuna, ranúnculo, hierba santa, hinojo, pimentón, cola de zorro, pehuén, rosón, flor del pájaro, rábano, verbena, clavel del aire, cizaña, bailahuén, lengua de vaca.*

Luego encontramos menciones de animales: *cochino, quiltro, can, gamo, san bernardo, papión sagrado, oso marino, marsopa, perdiguero y lobo polar; de aves: loro tricahue, palomo, pájaro bobo, bengalí, cachaña, siete colores; de un molusco: choro; de cuatro insectos: vinchuca, cigarra, palote, termita, y de un gusano: tenia.*

GRÁFICO 5



El léxico de los encuestados de la Región Metropolitana muestra la impronta de la escolaridad. Al verse abocados a la tarea de responder, los capitalinos hicieron poco más que dar cuenta de una realidad libresco compuesta de generalidades y terminología técnica. ¿O habrá que asumir que no entendieron lo que se esperaba de ellos? Lo concreto es que, en cuanto a “nombres de plantas” y “nombres de animales”, su repertorio es, comparativamente, más reducido que el de los estudiantes que viven en las otras

Regiones del país. En las 100 palabras del vocabulario peculiar que analizamos, casi el 50% corresponde a la categoría de “términos genéricos”.

La observación del listado permite constatar que, al igual que el de “Regiones”, este grupo de informantes no distingue entre las razas de perros y los ejemplares de esas razas, puesto que anotan *san bernardo* y *perdiguero*. Conviene destacar que aparece también la palabra *quiltro*, chilenuismo usado para designar a un perro pequeño y vivo, resultante de mezclas sucesivas de razas que no dejan sospechar siquiera un origen definido. En forma humorística suele decirse que un perro es de “raza quilto”. En cuanto a la voz *can*, su uso es estimado formal en el español de Chile y está relegado a determinados contextos. El término neutro es *perro*.

El rasgo característico de este repertorio léxico de los estudiantes de la RM es el conocimiento de voces técnicas como, por ejemplo, *pistilo*, *estambre*, *fotosíntesis*, *longuifolio*, *primate*, *octópodo*, *cetáceo*, *tenia*, *papión sagrado*.

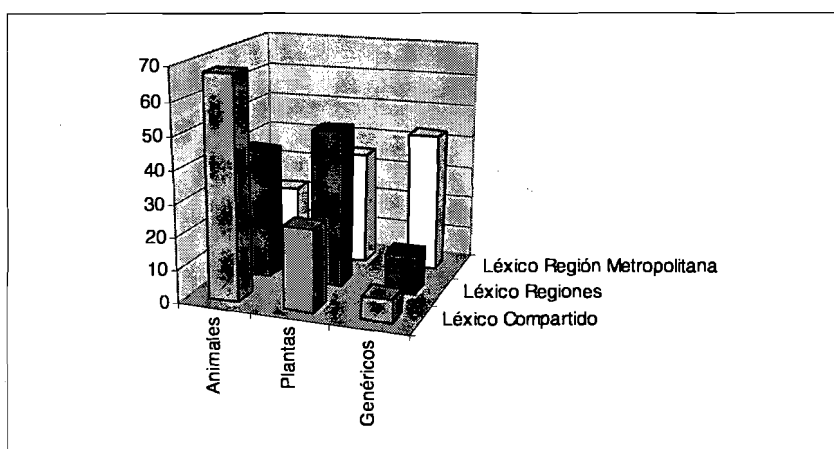
Aunque la mayoría de los términos que se encuentran en el listado pertenecen al fondo lingüístico patrimonial, se puede distinguir algunas voces que corresponden a la herencia indoamericana. Así, del quechua: *callampa*, *choro*; del mapuche: *bailahuén*, *pehuén*, *quiltro*; del taíno: *tuna*; del náhuatl: *camote*, y un híbrido indoamericano: *loro trichahue*, en el que *loro* es de origen cumanagoto y *trichahue*, mapuche.

Los americanismos advertidos son *cochino*, *bicho*, *dedal de oro*, *camote*, *callampa*, *pehuén*, *bailahuén*, *lengua de vaca*, *loro trichahue*, *cachaña*, *choro*, *vinchuca* y *palote*. Hay, además, extranjerismos como *ciboulette* y *bonsai*.

Entre los nombres de plantas, se recogen varios descriptivos: *colchón de la novia*, *dedal de oro*, *flor del lazo*, *flor del pájaro*, *clavel del aire*, *cola de zorro*, *garra de león*, *espuela de galán*, *corona del poeta*, *lengua de vaca*.

El siguiente gráfico permite comparar, aunque gruesamente clasificado, el léxico que en este centro de interés comparten los estudiantes, y el que posee cada uno de los grupos establecidos.

GRÁFICO 6



Queda claro que en las 100 primeras palabras del léxico compartido predomina la designación de animales, en tanto que en los otros dos grupos, la mayoría son nombres de vegetales, mostrando el grupo de las Regiones un conocimiento más variado de las especies. En esta distribución, el porcentaje más alto de términos genéricos se encuentra en el grupo de la Región Metropolitana.

Aunque reiterativo, el comentario que surge ante estos resultados es que una tarea que no acepta dilación es el reforzamiento de la metodología de aula con la intención de (i) mejorar la capacidad comunicacional de los educandos; (ii) desarrollar habilidades intelectuales como la comprensión, la interpretación, la evaluación, la asociación; (iii) incentivar la observación del entorno; (iv) colaborar en la extensión del vocabulario de los estudiantes; (v) instruir a los estudiantes para que conozcan y manejen las normas ortográficas vigentes para el español, con miras a una inserción social más eficiente a través de la apropiación de una herramienta académica fundamental en el mundo de hoy.